

Jueves, 17 de noviembre de 2011 00H00 +2H00 (GTM +1)

Número 92 (Selección de artículos)

No me hubiera perdido un Seminario por nada del mundo – Philippe Sollers

Ganaremos porque no tenemos otra elección – Agnes Aflalo

www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



• POSICIONES •

AGNES AFLALO

*La enseñanza de Lacan,
Crónica de un hold-up*

• ¡RAFAH, LIBRE! •

• CRÓNICA •

LA VIDA TAL COMO VA por *Pierre Stréliski*

TINTIN EN EL PAIS DEL CAPITALISMO

- **Chemins de traverse** – crónica de *Aurélie Pfauwadel* •
CUANDO EL APETITO VA (I)



• POSICIONES •

AGNÈS AFLALO



***La enseñanza de Lacan,
Crónica de un hold-up***

En tanto que E. Roudinesco parecía la única en causa, no la hemos tomado en serio. Juzgamos que no era necesario perder tiempo en responderle. Fue un error de juicio, el mismo que el que provocó el primer asesinato fallido del psicoanálisis. El no tener algunas cosas en cuenta se paga muy caro. ¿No era para evitar sus nefastas consecuencias que Lacan pedía a los psicoanalistas de su Escuela no cesar nunca en la lectura crítica de los colegas?

Lo real en el tribunal. La audiencia de ayer me propulsó treinta años atrás, cuando alumnos de Lacan decidieron rechazarle de su Escuela. Hoy, se ejerce la misma voluntad para excluirlo también de su enseñanza. El argumento del ataque a su integridad física y moral es retomado para justificar esta prevaricación. Lacan comprendió eso en vida, somos aún algunos en acordarnos. Su respuesta fue muy clara: disolver la EFP para separarse de aquellos que rechazaban su enseñanza, y refundar en seguida una Escuela con aquellos que consentían en tomarla en serio y en extraer las consecuencias de la misma.

La enseñanza de Freud, ¿no ha sufrido los mismos ataques y con los mismos argumentos chiflados sobre su persona? Cuando los años veinte, la báscula de su enseñanza alrededor del goce – la pulsión de muerte- fue rechazada aduciendo que estaba triste tras el fallecimiento de su hija. Desde que Freud intentó cernir lo real, sus alumnos, que no querían saber nada de eso, en el seno mismo de la IPA, se cebaron en su persona. Pero eso no impide que lo real exista.

El hold-up sobre la enseñanza de Lacan. Si hoy se retoman los mismos argumentos, ¿no es para recomenzar el *hold-up* sobre la enseñanza de Lacan que fracasó hace treinta años? ¿No es esto lo que revela la acusación que recae sobre el pretendido “raptó” del que su cuerpo habría sido objeto en el momento de los funerales? Si el psicoanálisis no se deja asesinar, ¿porqué no intentar el *hold-up*?

Su investigación de lo real costó a Lacan el rechazo de la asociación internacional fundada por Freud para poner a resguardo el discurso analítico. Ese rechazo, Lacan lo interpretó como excomunión porque juzgó que la estructura de la IPA era la de una Iglesia. Esto le permitió reformular un cierto número de conceptos fundamentales del psicoanálisis desprendidos de la influencia del Nombre-del-Padre.

El deseo en acto. La coalición del odio, que Lacan llamó "SAMCDA", Sociedad de asistencia mutua contra el discurso analítico, lleva hoy otros hábitos: son anti-lacanianos probados o lacanoides amargados y malintencionados, pero siempre al servicio del odio de lo real. Aquellos que se atavían con esos andrajos intentan vampirizar a Lacan para despojar de toda vida a su enseñanza, de toda subversión a ese discurso inédito e inaudito.

¿No ha llegado el tiempo de entablar el combate de una manera metódica y sin estado de ánimo, porque lo que está en juego es la supervivencia del discurso analítico? Nosotros no tenemos sino un deseo decidido por borrar lo infame y hacer retroceder a aquellos que han jurado la pérdida del discurso analítico. Puede juzgarse que sea poco. Pero también puede captarse que la compacidad de ese deseo es lo que nos vuelve más fuertes. Hemos decidido servir a ese discurso porque experimentamos que nos libera de nuestras cadenas. Los enemigos del discurso analítico lo combaten porque quieren permanecer encadenados. Ese discurso les es insoportable porque vuelve a cada uno responsable de sus actos sin recurso al menor rincón inconsciente para descartarse. Ellos prefieren permanecer sometidos o inventarse nuevas cadenas. Lo real quiere decir que hay un límite donde las palabras desfallecen. Ahí, no quedan sino nuestros actos para hacer saber lo que deseamos.

• ¡RAFAH, LIBRE! •

JAM — Comunicado — Martine Aubry

Recibí y respondí esta mañana el mensaje siguiente. JAM, 14h23

Querido Jacques-Alain Miller,

¡Qué alegría el conocer que Rafka ha sido liberada!

Es una inmensa alegría y un gran alivio para todos aquellos que, como usted, se han movilizado con fuerza por su liberación. ¡Sus esfuerzos no han sido en vano! Esto muestra que las presiones que se ejercen sobre ese régimen dan sus frutos, y que deben continuar e intensificarse para denunciar sin descanso la barbarie de un régimen que hace hoy de su pueblo un enemigo.

Reciba, querido Jacques-Alain Miller, mis sentimientos más cordiales. **Martine Aubry**

Querida Martine Aubry,

El pensamiento que usted ha tenido de escribirme me afecta profundamente. Haré conocer su mensaje a todos aquellos que se han movilizado por Rafah, y que sienten hacia usted, me consta, gratitud por vuestra acción a su lado. Nos asociamos a sus deseos para la emancipación del pueblo sirio. Reciba, querida Martine Aubry, la seguridad de mi más alta consideración, y la expresión de mis sentimientos calurosos.

Jacques-Alain Miller

Un mensaje de Judith Miller, Desde Zaragoza, donde estoy por el Campo freudiano

Decía ayer a mis amigos: "Este día es un bello día", y hoy añadido que estoy feliz de que Martine Aubry comparta esta alegría, y disponga del tiempo de comunicársela a Jacques-Alain. Es una alegría más.

La liberación de Rafah es un verdadero alivio. Tan prudente como será Rafah, no podrá hacer que psicoanálisis y libertad de expresión no sean dos prácticas "que van juntas" como decían los Beatles.

No creo ser la única en desear que se encuentre con su nieta que tiene ya dos meses, habiendo recobrado la disposición de sus movimientos y de su tiempo. Saber de sus elecciones es importante a mis ojos, encontrando como permanecer vigilantes, al mismo tiempo que siendo discretos. Yo propondría tomar cada día noticias suyas para dar un eco regular de ellas: estoy impaciente, sus "gestiones administrativas" no deberían arrastrarse demasiado, a nosotros corresponde contribuir a ello adecuadamente.

Tacto y determinación, pues, en la alegría, espinozista (crecimiento del ser, del deseo).

Una colega, Houriya Abdelouahed, ha hablado con Rafah por teléfono, y ha informado de ello al Comité de apoyo de las asociaciones.

Esta mañana, la voz de Rafah es viva y plenamente feliz. Ella está muy bien.

Ayer, Faissal y todo el grupo (es así como se llama a los psicoanalistas, psicólogos y todos aquellos que forman parte de la Escuela) han ido a buscarla (a la prisión) para acompañarla a su casa.

Ella dice que esta experiencia ha sido no solamente positiva, sino increíble y única, que ha aprendido mucho en tanto que mujer y en tanto que analista junto a las mujeres en la prisión.

Me pidió que les transmitiera sus agradecimientos por la gran movilización que interpreta como movimiento de solidaridad, no con Rafah Nached, sino con el ser

humano, en nombre del ser humano. Ese movimiento le devuelve "la esperanza que la había abandonado durante la devastación de Irak". "Recobro esperanza y confianza, y gracias a todos" (R. Nached).

En prisión ha trabajado mucho, ha escrito y continúa, dice, gracias a esta solidaridad.

• CRÓNICA •



LA VIDA TAL COMO VA *por Pierre Stréliski*

TINTÍN EN EL PAIS DEL CAPITALISMO

No es la última película de Steven Spielberg de lo que se va a tratar aquí y de su Tintín de nuevo look para América por la voluntad de un autor de hacer amar a ese héroe europeo por el público americano, sino de un héroe francés de estatura internacional, fundador de una de las más grandes agencias de comunicación del mundo -RSGC-, antiguo redactor jefe de Paris Match, actualmente vicepresidente de Havas, el Papa hexagonal de la publicidad:



Jacques Seguela. Nuestro Tintín de 77 años, siempre hiperactivo, naturalmente bronceado y sonriente, buen corazón y amigo de la hermana Marguerite - "Hermana Coraje"-, que no se arrepiente sino de una cosa en su vida, haber vacilado y finalmente rechazado la presidencia de Resto tras la muerte de Coluche, era el invitado el domingo por la mañana de la emisión *Empreintes* en France 5. Pudo, durante 52 minutos, librar sus impresiones sobre su trabajo, su mundo y sobre todo sobre él.

Padres médicos, una madre "espiritual, lírica, el encanto mismo", "amada más que se ama a una madre", un padre apodado "Petit Louis", destacable por su bonhomía y su gusto por los juegos de palabras -"la única pequeña cosa que tengo"-, su destino debió ser el de un pequeño notable de Perpignan, donde vivió una infancia que reconoce haber tenido fácil. Una primera provocación surgió al inicio de su juventud: "Era el peor alumno del mundo". Añade, con una sonrisa triunfal: "Tuve que pasar mi bachillerato cuatro veces". La broma disgustó y se le despacha *manu militari* a casa de su abuelo en Montpellier, quien le amenaza con represalias terribles. No le deja otra elección que hacerse farmacéutico. Seguela farmacéutico, ¿está soñando? Pero nada de eso, él no deja de vender pastillas para hacer creer en el bienestar. Es, en el fondo, un farmacéutico del New World.

Un acontecimiento, un acto llevado a cabo a la edad de 20 años va a hacer de él lo que será: marcha con un compañero a dar la vuelta al mundo en un 2CV. El viaje dura 400 días, Seguela hace 5000 fotos y logra malograrlas casi todas. Pero no es



una vocación de fotógrafo lo que descubre en esta iniciación, lo que hace es captar el mundo como lo ve. El reportaje de France 5 comienza por una secuencia donde es filmado con su compinche de aventura ante el coche de la expedición.

A su vuelta, "los Tintines" son jóvenes héroes un poco avanzados sobre el tiempo que viene. Entrevistado por Pierre Desgraupes para la televisión, Seguela lanza estas palabras, con la indolencia de un joven dandy un poco snob: "Partimos para vivir una gran aventura, pero no la hemos encontrado pues hace mucho tiempo que la publicidad escandalosa de las agencias de turismo la han matado. No existe más". Adiós a los ideales de la infancia, mañana será pragmático y cínico. Para no errar, ese joven incrédulo no tiene sino una salida: lo que se llama "tener éxito".

Su modelo será Marilyn. "Hice publicidad para hacer soñar como Marilyn hacía soñar". La pequeña diferencia sin duda es que él no es el cautivo de su sueño. Finge soñar para dar a ver imágenes. Filmado en su casa en su campiña normanda jugando al hombre feliz, sale con "sus perros y su familia". Sin embargo, hay un pequeño retoque visible cuando este meridional pretende encontrar ahí sus raíces: sin ambages convoca el paisaje marino que se despliega ante la cámara y sin vergüenza liga el Atlántico y el Mediterráneo. El mundo es tan pequeño, es parecido por todas partes. Seguela es un roble que finge ser un junco, pero es un roble moderno, transplantable. Sabe que el sentido se fuga y que las palabras vuelan. El vuela con ellas pero prefiere fiarse en la acción para dirigir su vida". "Borro todos los malos recuerdos", dice. Hace algunos años, declaraba al periódico *L'Expansion*: "Para quien ha elegido la palabra, callarse es un ejercicio de impotencia. La palabra es mi psicoanálisis permanente, yo me exorcizo a través de los médias, eso me cuesta menos caro que el Valium. Y por otra parte, cuando recibo una bofetada, no lo acuso nunca. Es como en el boxeo tailandés -deporte que he practicado mucho en el pasado: encajas un golpe, sonríes y golpeas más fuerte, el vencedor es el que sonríe el mayor tiempo posible. Yo llevo mi vida como un combate de boxeo tailandés (*L'Expansion*, 1992). Y el título de su último libro resume su trayectoria: "El poder en la piel".

Este juglar de talento tiene sobre todo un saber hacer con los semblantes. Tiene un lado pequeño marqués que sabe decir la buena palabra. Una reverencia a Baltasar Gracián: "Mi único talento es saber contratar a los talentos más grandes que el mío", "La campaña de Mitterrand la escribí yo pero fue él quien la dictó", etc. Saber hacer, en fin, alguna vez mete la pata. Cuenta que un día, en plena campaña con François Mitterrand, él pretendía llevarle al Lipp... en el Rolls que acababa de comprarse. Mitterrand se indignó, Seguela echa a perder su contrato pero reacciona: revendí mi Rolls enseguida. Y no puede dejar de añadir: "Lo vendí ese mismo día". Otras meteduras de pata son célebres: la del Rolex (miseria del narcisismo), su juicio con Kirk Douglas que le dará una lección en directo en el plató de *Apostrophes*. Pero todo se desliza. Su secreto: "No hay que ser liso ni presentar demasiadas asperezas".

Y armado con una voluntad de acero, no se abraza con la verdad, conoce su estructura de ficción. "Yo estoy empeñado en vender mis productos. Vendo, vendo, vendo. Cuando me doy cuenta de que lo que digo no pasa, cambio de verdad y

digo exactamente lo contrario. Vuelvo a comenzar al revés y comprendo que es lo contrario lo que es verdadero”.

Este astuto ha leído *De un discurso que no fuera del semblante*: “El plus de gozar es esencialmente un objeto que se desliza” (p. 46). En todo caso este amigo del discurso capitalista ha comprendido que había ahí “algo de locamente astuto” (Lacan, Milán, 1973). Lacan añade: “Es el discurso más astuto que se haya tenido jamás, pero eso marcha demasiado rápido”. He aquí porqué la única cosa que detiene a nuestro Tintín comerciante, no es lo real, puesto que el mundo no es sino ficción, sino un lugar en París: Beaubourg. ¿Condenar la cultura, entonces? ¿Humildad ante lo que nos desborda? Nada de eso, lo que Seguela ama por encima de todo es estar en Beaubourg y mirar afuera, “mirar esta modernidad que nos rodea”. El continente desborda siempre el contenido. Dentro es fuera.

¿Qué pensaría Seguela de este señalamiento de Lacan: “Lo real no es el mundo. No hay ninguna esperanza de alcanzarlo por la representación” (La Tercera)? ¿Acaso algo como: “Hablo sin la menor esperanza”?

Su más bella imagen publicitaria quedará sin duda como la del galope de una manada de caballos desplegándose para formar la doble espiga del logo de la marca Citroën. ¿Un resto de la aventura de sus 20 años en un 2CV?





Chemins de traverse crónica de Aurélie Pfauwadel

CUANDO EL APETITO VA (I)

Las emisiones culinarias encuentran desde hace dos años un enorme éxito televisivo, sobre todo en la línea de la tele-realidad: así, *Trop chef* en M6, que clasifica a una docena de pinches profesionales, y *MasterChef* en TF1, donde una centena de aficionados de los fogones rivalizan ante un jurado de grandes chefs y críticos culinarios para embolsarse 100.000 euros. Excelentes audiencias han sido igualmente registradas en M6 para *Una comida casi perfecta* (cinco candidatos que viven en la misma ciudad, deben, a su turno, invitar a los otros cuatro), y *Pesadilla en la cocina* (donde Philippe Etchebest, chef de un Relais & Châteaux en Saint-Emilion, debe ayudar a los restauradores a salir del fracaso en tan sólo algunos días). Un sketch de los *Guignols del info* muestra a los franceses frente a su televisor, en realidad sentados en su sillón mirando girar su horno microondas.

¿Qué pensar de esta bulimia catódica? La cocina es federadora: todos los componentes de la sociedad francesa pueden reconocerse en esta práctica, sean cuales sean los orígenes o medios sociales. En su demostración, la inscripción de "comida gastronómica francesa" –que habría sin duda merecido un plural- como patrimonio inmaterial de la UNESCO en noviembre de 2010, y la instauración de una Fiesta de la gastronomía, que tendrá lugar cada 23 de septiembre.

Un mismo plus-de-gozar, el goce del objeto oral, agrupa a los telespectadores en la gran comunidad de los comilones. Señalemos que aquí, es de imágenes y palabras de lo que ellos se alimentan. Esto nos evoca el apólogo de Lacan al final del *Seminario XI*, que comienza así: "En la fábula que yo leía, de niño, en las imágenes de Epinal, el pobre mendigo se solaza con el aroma del asado en la puerta del restaurante". Se mira, se escucha y se saliva, todos juntos y sobre todo cada uno para sí, atraídos por ese aroma televisivo, hecho de imágenes y de significantes.

Esas emisiones de cocina-realidad constituyen un género de *Ratatouille* para adultos: "Todo el mundo puede cocinar", tal era la frase clave de ese dibujo animado (Pixar, 2007) –frase fetiche, igualmente, de Jamie Oliver, el más popular y televisivo cocinero inglés. Esas emisiones se insertan en un movimiento mucho más vasto: las librerías desbordan de libros de cocina cada uno más apetecible que el otro, de todos los precios y formatos. Las ofertas de cursos de cocina se multiplican. Las revistas proponen siempre sus fichas coleccionables, y sus dossiers especiales para elaborar uno mismo en 30 minutos, la terrina de foie gras o la *galette* real.



MasterChef, sobre todo, surfea sobre esta promesa específica en la tele-realidad: es posible cambiar de vida, mediante un coaching apropiado; una persona normal puede convertirse en un gran chef en algunas semanas. Thierry Marx, jefe estrellado, innovador, lo indica: " *Cuando pierdes tu empleo, y estás en la mierda, y quieres salir de ahí, ser tu propio jefe, ¿en qué piensas? El 50% de la gente piensa en un algo en relación con el papeo (1)*". Sin duda uno se imagina así no hacerse devorar por la vida, y que las cosas se arreglarán dando a los otros (al Otro) lo que ellos quieren comer.

Esas emisiones pueden también reflejar o expresar las apuestas contemporáneas ligadas al acto de alimentarse. Uno se acuerda de Jean-Pierre Coffe y de sus célebres diatribas contra la uniformización y la industrialización de nuestra alimentación, en la emisión *Ça se bouffe pas, ça se mange* en France Inter. En reacción al imperialismo de las cadenas de *fast-food* y a la difusión de la *junk food* en nuestros hábitos alimentarios, promovía un retorno al gusto y a los alimentos de la región. Es innegable que un mundo gustativo separa a veces un tomate insípido, producto de la industria agroalimentaria, y un tomate cultivado de manera artesanal por un pequeño productor local. *Coline Serreau*, en su película *Solutions locales pour un désordre global (2010)* mostraba así el escándalo de la reglamentación sobre las semillas que obliga a los campesinos y agricultores a no cultivar sino las semillas estándar e híbridas (que hay que volver a comprar cada año) inscritas en el "catálogo oficial" –creando, de hecho, un monopolio a manos de algunas grandes firmas agroalimentarias mundiales. Únicamente los intereses económicos de estos últimos presiden esta legislación que destruye la biodiversidad de las especies cultivadas, prohíbe la comercialización de variedades antiguas o diferentes, y formatea el contenido de nuestros platos.

Pero estas reacciones a la homologación de los gustos por el complejo agro-industrial y la restauración rápida no datan de ayer: el movimiento *Show Food* (llamado también "*ecogastronomía*"), devenido internacional, fue creado en Italia en 1986 por Carlo Petrini contra esos modos de producción y de consumo alimentario. Apunta a la preservación de la cocina regional de calidad, así como de las técnicas agrícolas, animales, plantas (y, por supuesto, semillas) asociados. Si bien una filosofía del placer gastronómico es puesta por delante, la apuesta es también ecológica: la producción de alimentos debe guardar una relación armoniosa con el entorno.



Existe todo un abanico de movimientos y posiciones concernientes a las relaciones entre alimentación y ecología. Por ejemplo, el “[locavorisme](#)”, movimiento que surgió de la Costa Oeste americana y que consiste en no alimentarse sino de productos locales. Una emisión de tele-realidad producida en Canadá, y titulada [The 100 mile challenge](#) explota esta idea. Estos comedores sedentarios, obsesionados por la huella de carbono, han inventado incluso la noción de “[food miles](#)” (kilómetros alimentarios). Detalle cómico: los locavoristas a menudo toleran excepciones, llamadas “excepciones Marco Polo” (para el café, el té, el chocolate y las especias) –¡no hay que exagerar sin embargo! La sucesión de crisis alimentarias muy mediatizadas (de la vaca loca a la crisis del pepino), la desconfianza hacia el modelo agro-industrial de producción, empujan a los consumidores a volverse hacia los alimentos indígenas, aspirando a una trazabilidad que une el lugar de origen del producto a comer. En Francia conocen un éxito creciente las [AMAP](#) (Asociaciones para el Mantenimiento de la Agricultura Biológica Campesina), que ponen en relación directa a los compradores y productores.

Frente a ellos, los “[cosmovores](#)”, que se reivindican consumidores cosmopolitas de la alimentación mundial, señalan el peligro de tales prácticas para la agricultura de los países en vías de desarrollo. De los dos lados, el discurso es ideológico, y se milita a través de actos de compra (el “[boycott](#)”). Comer es así izado a la dignidad del acto político. Por otra parte, no es fácil descifrar las múltiples cuestiones ligadas a la agricultura de masas, industrial e intensiva. Somos casi 7 millones de seres humanos, y es claro que la superpoblación mundial y las dificultades para alimentar a todo el mundo estarán entre los desafíos mayores del siglo XXI. No hemos de olvidar que esta agricultura productivista permitió, en el siglo XX, un aumento sin precedentes de los rendimientos, permitiendo asegurar la seguridad alimentaria de los países desarrollados. Pero algunos, como las comunidades de [Terra Madre](#) (en el seno del *Show Food*) rechazan la ecuación “mejor comer mierda que reventar de hambre”. Denuncian la mafia de las industrias agro-alimentarias, y apuntan a la puesta en marcha de un modelo agrícola alternativo que, sin desatender esas exigencias de intensidad, sea más respetuoso con el hombre en su entorno.

Detrás la apelación misma del movimiento “Terra Madre”, se puede apuntar al fantasma de una tierra-madre nutricia suficientemente buena, y el sueño de una adecuación sin resto del hombre a su entorno y a su alimentación. Así, *Terra Madre* promueve una “mundialización positiva” de los productos agrícolas “buenos, propios, y justos”. El gusto, la higiene y la moral son las tres virtudes cardinales que lo han hecho tomar fuerza sobre la alimentación. Cada uno busca la alimentación buena para las papilas, para la salud, y para el mundo –o a la inversa reivindica la pulsión de muerte presente en la pulsión oral. El consumidor queda enloquecido por la multiplicidad de mensajes, y las conminaciones contradictorias: “¡Goza! –sí, pero ¿cómo?”.

La continuación, en el próximo número...

(1) Génés, P., “Cuisine de rue, cuisine d’avenir”, lemonde.fr

Lacan quotidien publicado por navarín éditeur

INFORMA Y REFLEJA 7 DÍAS DE 7 LA OPINIÓN ILUSTRADA

- comité de dirección

presidente eve miller-rose eve.navarin@gmail.com

editora anne poumellec annedg@wanadoo.fr

asesor jacques-alain miller

redactora kristell jeannot kristel.jeannot@gmail.com

- equipo de lacan quotidien

miembro de la redacción victor rodriguez

diseñadores viktor & william francboizel vwfcbzl@gmail.com

técnico mark francboizel & familia

lacan y librereros catherine orsot-cochard catherine.orsot@wanadoo.fr

mediador patachón valdès patachon.valdes@gmail.com

responsable de la traducción al español margarita álvarez

m.alvarezvillanueva@gmail.com

maquetación LACAN COTIDIANO emilio faire

PARA LEER LOS ÚLTIMOS ARTÍCULOS PUBLICADOS DE LACANQUOTIDIEN.FR [pulsar aquí](#)

Traducción gracia viscasillas